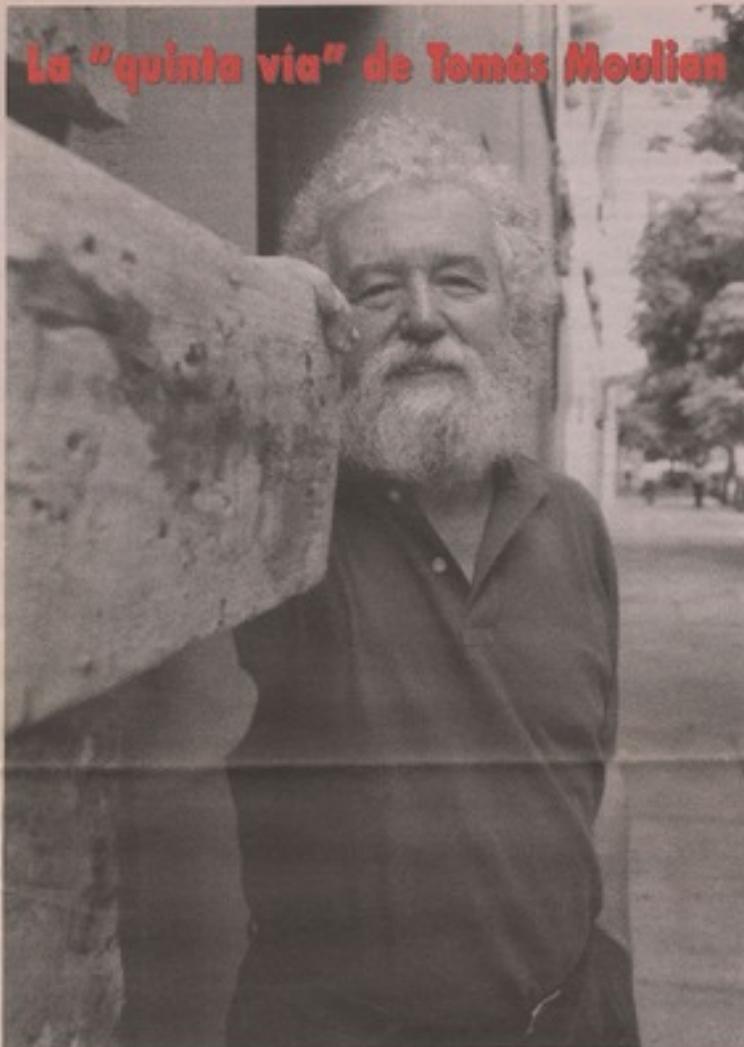




La "quinta vía" de Tomás Moulian



SOCIALISMO DEL SIGLO XXI

El último libro del sociólogo Tomás Moulian tiene mucho de provocación. De partida, se titula "Socialismo del siglo XXI", con un agregado en letras: "la quinta vía". Questiona las visiones más ortodoxas del marxismo y de la revolución socialista. Olvida a reflectar. Llama a actuar, porque el socialismo "no es una necesidad, sino una posibilidad". Ni revolución ni reformas -postula-, sino transformación gradual y a largo plazo de la sociedad capitalista por medio de pequeñas experiencias de carácter socialista. Y dice que si le demuestran que sus planteamientos son reformistas está dispuesto a ir "más allá", porque no es eso lo que busca.

Este "nuevo socialismo" que usted elabora se aleja bas-

tares de algunas postulaciones clásicas marxistas. No plantea la toma del poder, la destrucción del Estado burgués, el papel hegemónico del proletariado, un partido de vanguardia ni el fin de la explotación.

"No se separa de las cuestiones centrales de Marx, pero sí de aquello que fracasó, básicamente en la experiencia de los socialismos europeos. Es obvio que no hubo destrucción del Estado, como tampoco socialización del poder. Se creó un Estado levantínico, que se impone sobre los ciudadanos. En ese planteo, mi libro recoge la tradición anarquista que existía en el marxismo y es tan anticapitalista como lo era Lenin en 'El Estado y la revolución'.

Crío que la principal renuncia es a la idea tradicional de

Punto Final 488 (19.ene.2001)

revolución con toma del poder. El poder no es un objeto, es una relación social. Y las relaciones sociales no 'se toman'. Esta idea da lugar a revoluciones que crearon sociedades superiores a las del capitalismo, con Estados de bienestar avanzados. Pero fracasaron en construir una emancipación que implicara liberación de la explotación y dominación. La toma revolucionaria del poder y la destrucción del Estado anterior no aseguraron nada.

Otro de mis planteamientos que aparece como una resonancia a cuestiones fundamentales del pensamiento de Marx se relaciona con el término de la explotación: la expropiación de todos los explotadores. Nos encontramos con la paradoja que eso ni siquiera ocurre en los países socialistas que sobreviven, incluyendo a Cuba, que es al que le tengo más respeto. Incluso allí hay un retorno a las formas capitalistas de producción en algunos sectores. El fin de la explotación no sólo requiere estatización de los medios de producción, sino que socializa. La explotación no desaparece hasta que no haya autogestión de la producción por parte de los trabajadores".

También plantea que hay que evitar la "guerra a morir".

"Veo un problema en la toma del poder por la 'violencia militar'. Respondo del término 'guerra a morir', señalo que el primer problema de la guerra es perderla. Y estamos llenos de guerras perdidas. El segundo problema es ganarla. La toma del poder, que aparecía como una fórmula mágica, no asegura que podamos construir el socialismo o sociedades más justas. En Nicaragua se conquistó el poder por las armas y se perdió en las elecciones. En El Salvador, el hondureño solamente sirvió para negociar. Y en Colombia, donde la guerrilla dura muchísimos años, las FARC están en una especie de empate 'caótico', porque ninguna fuerza le puede ganar a la otra.

"Si se ganan las guerras populares, el mayor problema es cómo lograr instalar una sociedad socialista desde esa violencia sin recurrir a los métodos del terror. Alguien tiene que hacer de Manuel Contreras. Yo trato de extraviarme en la historia que hemos aplicado e intento pensar los problemas del socialismo en sociedades como las de ahora en un momento particularmente reaccionario en la historia de la humanidad. El capitalismo, en vez de avanzar, ha retrocedido. Y sin embargo, en Chile hay conformismo. Sigo pensando en el socialismo, porque creo que el capitalismo tiene que ser superado a través de formas nuevas. Quisás vamos a tener que convivir siempre con bolsones de capitalismo en la sociedad, pero tenemos que presentar que son más chicos y que las lógicas de la economía de necesidades se impongan por sobre la lógica del lucro".

¿Por la toma, hay que evitar una confrontación violenta para ir produciendo cambios en forma gradual?

"Cuando no se puede ganar, es preferible no perder. Hay una visión militar legítima. Hay que buscar fórmulas distintas para avanzar. No acepto que esto sea reformismo, en el sentido que la da la socialdemocracia, cuya única obsesión es el Estado. Si es gradualismo. Trato de demostrar que tanto la idea de revolución como la de reforma tienen el Estado como punto 'inmóvil'. Mi idea del socialismo es una sociedad que nunca se termina de construir. En el momento en que se detiene el impulso creativo de las lucha socialistas, la sociedad se convierte en burocracia y el poder se anquilosa. Habilo de transformaciones permanentes, concepto con el que intento imitar el de 'revoluciones permanentes'".

¿Por qué permaneces?

"La democracia burguesa nunca llega mientras haya algo de propiedad privada en la sociedad y existan trabajadores explotados. Mantengo la idea de Marx de que el capitalismo no es humanizable ni humano. En ese sentido, me siento plenamente marxista. El capitalismo tiene capacidad para crear fuerzas productivas monumentales -ahora estamos en la era de internet- y seguirá creando fuerzas productivas sobre la base de la doble destrucción de la naturaleza y del ser humano. A algunos los mata y a otros los condena a algo peor, la no-vida. Las personas que están al margen de los prodigiosos avances que genera el capitalismo no tienen libertad, entendida como acceso a las posibilidades que los seres humanos crean a lo largo de su historia. El capitalismo mata, al mismo tiempo que crece".

Socialismo del siglo XXI [artículo] Patricia Bravo

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario: Bravo, Patricia

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Socialismo del siglo XXI [artículo] Patricia Bravo. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)